

El Comunicador

DE COMUNIDADES REMOTAS

VINCULADOS POR MEDIO DE LA TECNOLOGÍA

DESAFÍOS LINGÜÍSTICOS Y DIALECTALES

COSTUMBRES Y TRADICIONES

www.aa.org | Primavera 2025



El Comunicador de Comunidades Remotas 2025: La caja de herramientas de Comunidades Remotas

¡Saludos a los miembros de la 75.ª Conferencia de Servicios Generales!

Este evento por fuera de la conferencia es una oportunidad para aprender cómo los miembros de AA en los Estados Unidos y Canadá trascienden las barreras de la geografía, el idioma, la cultura y las condiciones de vida para llevar nuestro mensaje a todos los que lo buscan. Cada área determina cómo aplicar esta definición a sus circunstancias específicas. Las comunidades remotas se pueden encontrar en la mayoría, si no en todas, las áreas de América del Norte.

Alentamos a cada área a enviar un artículo de entre 500 y 600 palabras con el tema general de una «caja de herramientas de comunidades remotas». Los artículos pueden incluir cualquier asunto que pueda ayudar a las personas involucradas en la labor de comunidades remotas y podría abordar temas tales como la historia de los esfuerzos de un área para llegar a sus comunidades remotas, los tipos de dificultades y riesgos que enfrentan las áreas, las soluciones que han sido efectivas, la literatura que se ha utilizado para transmitir el mensaje y los planes para evolucionar en el futuro.

Gracias a todas las áreas que contribuyeron a nuestro boletín El Comunicador de Comunidades Remotas de

este año: área 2 – Alaska, área 8 – San Diego e Imperial California, área 87 – Sudoeste de Quebec, área 42 – Nevada, área 15 – Sur de Florida, Bahamas, Islas Vírgenes y Antigua, área 83 – Este de Ontario, área 78 – Alberta y Territorios del Noroeste. ■

Con amor y servicio,

Alan W., delegado del panel 74, área 84
(Noroeste de Ontario)

JoEllen L., delegada del panel 74, área 2 (Alaska)

Kerri K., delegada del panel 74, área 46 (Nuevo México)

Richard O., delegado del panel 74, área 8 (San Diego e Imperial California)

Terry P., delegado del panel 74, área 29 (Maryland)

Contenido:

- 1 Una breve historia de la reunión de preconferencia de Comunidades Remotas
- 2 Mapa de áreas de delegados
- 3 Lista de artículos enviados por área, delegado y autor
- 4 Anuncios



► Una breve historia de la Reunión de Preconferencia de Comunidades Remotas

A continuación se presenta una breve historia de los acontecimientos que culminaron en la celebración de la Reunión de Preconferencia de Comunidades Remotas.

Década de los 70: Se reconoció la necesidad de prestar atención especial a los esfuerzos de Comunidades Remotas ya en la década de los 70 y tal vez aún antes de esa fecha.

Julio de 1993: Se realizó en Toronto una reunión informal enfocada en las comunidades remotas durante la celebración del 50.º aniversario de AA en Canadá. No se logró mucho en lo concreto aparte de expresar la necesidad de hacer algo y se animó a los miembros a seguir haciendo lo que ya estaban haciendo en sus respectivas áreas.

Febrero de 1996: En el foro regional del oeste de Canadá, efectuado en Calgary, el custodio general de Canadá de ese entonces organizó una reunión de desayuno con la participación de los delegados, custodios y el gerente general de la OSG para considerar la posibilidad de crear un comité canadiense encargado de lidiar con varios asuntos relacionados con las comunidades remotas. Resultado de la reunión: necesidad de crear un comité, necesidad de conseguir apoyo para organizar una reunión de almuerzo durante la siguiente Conferencia de Servicios Generales y trabajar para alcanzar el objetivo de celebrar una conferencia especial enfocada en establecer un comité activo compuesto de representantes de 14 áreas de Canadá y Alaska.

Abril de 1996: Algunos delegados, miembros del personal de la OSG, y miembros de la junta se reunieron a la hora de almorzar en la 46.ª Conferencia de Servicios Generales para hablar acerca del proyecto y continuar avanzando. Se asignó a un miembro del personal para ayudar a coordinar los esfuerzos.

Julio de 1996: La primera Conferencia de Comunidades Remotas tuvo lugar en Toronto, con la participación de los 15 delegados. Varias áreas presentaron informes acerca de la historia de la labor con las comunidades remotas. Una comunidad remota fue definida como cualquier comunidad a la que resultaba difícil llevar el mensaje debido a cuestiones lingüísticas, culturales o geográficas. Además, se acordó en esa reunión que sería necesario seguir reuniéndonos y que lo más efectivo sería reunirnos antes de las Conferencias de Servicios Generales anuales.

1997: El comité de Comunidades Remotas se reunió antes de la apertura de la 47.ª Conferencia de Servicios Generales. Contamos con la participación de los 15 delegados originales y unos cuantos delegados invitados, representantes de varias áreas de los Estados Unidos que habían expresado inquietudes similares, algunos custodios, y miembros del personal de la OSG. Se revaluó y reafirmó la definición del término «comunidades remotas», al igual que el propósito del comité. La única acción emprendida en esa reunión fue la de invitar a todos los miembros de la conferencia a participar como miembros del comité. Se acordó que, a partir de 1997, el comité tendría cuatro cocoordinadores, uno del este y uno del oeste de Canadá y uno de la región al este y otro de la región al oeste del río Misisipi de Estados Unidos. Se tomó la decisión de desarrollar un boletín para contribuir a difundir información acerca de lo que se estaba haciendo en esta área importantísima de la labor del Paso Doce.

En la actualidad: Seguimos celebrando la Reunión de Preconferencia de Comunidades Remotas con la participación de 2 cocoordinadores y un miembro del personal que apoya y ayuda a los coordinadores de este comité, además de que se sigue produciendo el boletín (*El Comunicador de Comunidades Remotas*). ■

Artículos presentados de distintas áreas de la conferencia



Lista de artículos presentados por área, delegado y autor

Área 2 — La delegada es JoEllen L.; los autores son Ben L., delegado suplente, y Alex H., coordinador de Comunidades Remotas

Área 8 — El delegado es Richard O.; los autores son Blaine B., voluntaria del comité de Servicios a las Fuerzas Armadas, y Paul K., registrador de área suplente

Área 87 — El delegado y autor es André D.

Área 42 — El delegado es Lyle C.; la autora es Annie KD, tesorera suplente

Área 15 — La delegada y autora es Lisa D.

Área 83 — La delegada es Amy L. y los coautores son Amy L. y Bill C., delegado suplente

Área 78 — La delegada es Karen O. y la autora es Kathryn P., coordinadora de Comunidades Remotas

Nuestras comunidades remotas en 2025



De acuerdo con el censo de 2021, hay unos 150,000 haitianos y alrededor de 150,000 latinoamericanos; la mayoría de ellos vive en la isla de Montreal. La amplia mayoría de los haitianos y una gran parte de los latinoamericanos que viven en Canadá, viven en el área de la Gran Montreal.

En la actualidad, el área 87 está conformada por unos 5,000 francófonos, 2,000 angloparlantes y alrededor de 250 hispanohablantes, distribuidos en 370 grupos. Los haitianos, comunidad importante en la Gran Montreal, no tienen presencia en nuestra estructura de servicio. Sí tenemos un grupo en ruso que se reúne una vez por semana en la sala de un grupo latinoamericano. También tenemos un grupo en polaco sin actividad, pero el área continúa incluyéndolo en su listado de reuniones. Los nativos norteamericanos de nuestra área tienen dos grupos. Solíamos tener un grupo en farsi (iraníes), que se ha disuelto y, en la práctica, se ha integrado a un grupo en inglés. Los miembros italianos asisten a los grupos en inglés. Y, en especial, tenemos un grupo que ha estado celebrando reuniones telefónicas en francés desde el lunes 23 de marzo de 2020 (Covid), para los alcohólicos que no pueden asistir de manera presencial o tienen movilidad reducida. También hay un grupo que ha estado celebrando reuniones periódicas para personas sordas en la lengua de señas de Quebec (LSQ, por su sigla en francés) durante más de 30 años.

La composición de la población de la Gran Montreal, sobre todo en la isla de Montreal, que contaba con 2.1 millones de habitantes en 2023, es un verdadero mosaico. Representa una gran diversidad de culturas, razas,

colores, creencias e idiomas. Hay, por lo menos, 120 comunidades culturales de los cinco continentes. Esta realidad no se ve necesariamente reflejada en nuestras reuniones.

En Montreal y los suburbios, nos enorgullece ser inclusivos. Entonces, ¿cómo les transmitimos el mensaje a los alcohólicos a los que no podemos llegar porque son «remotos»? Una comunidad remota no necesariamente es una comunidad aislada del Polo Norte. Según nuestras guías, una comunidad remota se define como cualquier comu-

nidad a la que resulta difícil transmitir el mensaje debido a cuestiones lingüísticas, culturales o geográficas. Es una definición muy amplia y se puede considerar muy inclusiva. Una persona que está confinada en su casa, que vive en una institución, es parte de un grupo de interés especial o está estigmatizada por sus creencias religiosas o culturales es bienvenida en nuestra sociedad. El asunto es cómo llegamos a esas comunidades y cómo nos aseguramos de que el acceso sea igualitario para las personas que actualmente están desatendidas por nuestra estructura de servicios local.

Tenemos que trabajar con ahínco para identificar los recursos y líderes comunitarios dentro de las comunidades étnicas y culturales de nuestra área (medios de comunicación locales, centros de culto, profesionales de la salud, clubes sociales, escuelas, etc.).

Recientemente, nuestros comités de Información Pública y Cooperación con la Comunidad Profesional han tenido dificultades para conseguir miembros interesados en ponerse en contacto con las comunidades culturales y lingüísticas.

La llegada inminente del Libro Grande en criollo haitiano nos desafía a llegar a esta comunidad importante del área de la Gran Montreal. Si bien más del 56 por ciento de la población de la región de Montreal es bilingüe y un 24 por ciento, trilingüe, el problema de la discriminación por la raza, color, idioma u origen étnico es real, incluso en 2024.

Cuando uso transporte público en Montreal, estoy en un mundo muy diverso, en lugar de estar sentado cómodo en la reunión de los lunes de mi grupo base. El contraste es impactante. ¿Por qué nuestras reuniones

no reflejan la misma diversidad? ¿Cómo puede nuestro pequeño microcosmo de AA en el área de la Gran Montreal ser más abierto a las comunidades desatendidas hoy y avanzar? El desafío es abrumador.

En mis 31 años en AA, el mensaje de AA no ha cambiado. Yo he cambiado. El mundo también ha cambiado. La ciudad en la que he vivido por casi 40 años también ha cambiado mucho. Sigo siendo el mismo hombre, pero mi ser interior se ha transformado gracias al programa de Doce Pasos. Mi mejor amigo habla inglés; mi padrino es estadounidense. Tengo una amistad y colaboración cercanas con un miembro latinoamericano, a pesar de que casi no hablo español. Tengo amigos griegos, italianos y de otros orígenes.

Todas nuestras reuniones y asambleas de área ofrecen interpretación en francés e inglés, brindada por miembros voluntarios. Todas mis comunicaciones escritas como delegado están en tres idiomas porque en nuestra área históricamente se ha hablado en inglés, francés y español.

En 2024, celebramos 80 años de AA en el área de la Gran Montreal. Fue un angloparlante quien nos presentó AA. En 2024, también celebramos 50 años de la presencia de AA en español en Montreal y 75 años de historia del primer grupo en francés de Montreal. La diversidad siempre ha estado en nuestro ADN. ¿Cómo podemos hacer para que florezca en 2024? Ahora, la cantidad de miembros parece estar estancándose. Por

favor, dejemos de justificarnos echándole la culpa a la pandemia. Podríamos señalar muchas razones y seguramente muchos de nuestros defectos. Actuar es acudir al Poder superior, limpiar los escombros del pasado y luego acudir a otros y saber por qué lo estás haciendo. En lo individual, eso está bien. Pero de forma colectiva, ¿estamos listos hoy para hacer este ejercicio? Lo que les queremos transmitir a otros, ¿estamos listos para aplicarlo en nosotros? ¿De forma colectiva?

Los desafíos son grandes. En lo personal, estoy convencido de que la respuesta se encuentra en nuestra experiencia compartida, sobre todo en el apadrinamiento, el buen apadrinamiento, como decía Bill W. Solidaridad, camaradería, apoyo y, sobre todo, una presencia tranquilizadora y continua. No cuesta mucho, pero lleva mucho tiempo. En los inicios, AA hizo una promesa de pobreza corporativa. En lo individual, AA significa poco dinero, pero mucho tiempo y amor compartidos.

Para cerrar, recordemos lo siguiente:

«Pero el exbebedor que ha encontrado la solución de su problema y que está equipado adecuadamente con los hechos acerca de sí mismo, generalmente puede ganarse toda la confianza de otro alcohólico en unas cuantas horas. Mientras no se llegue a tal entendimiento, poco o nada puede lograrse». (*Alcohólicos Anónimos*, página 18) ■

André D.

Ben L.

Área 2 — Alaska

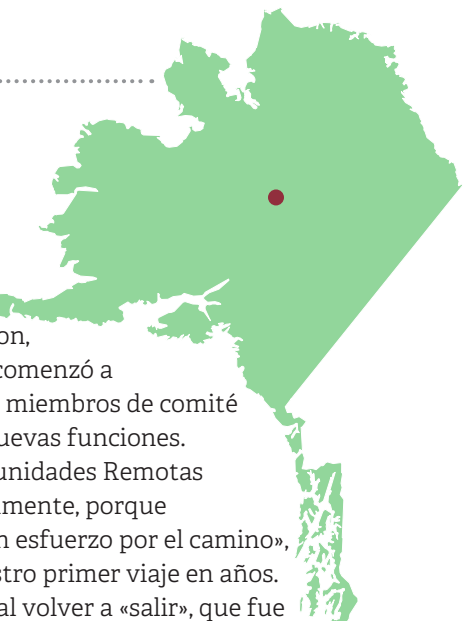
Mi experiencia en la creación del libro de trabajo de Comunidades Remotas del área 2

En mi tercer año como coordinador de Comunidades Remotas del distrito 11, nuestro grupo se embarcó en una nueva tarea. El área 79 nos había dado un regalo. Un libro de trabajo que había creado su comité para que usáramos y creáramos el nuestro. ¡Era genial! El formato era perfecto y la información nos dio las pautas para hacer un libro propio con la nuestra. Todo lo que teníamos que hacer era ir página por página y reemplazar su información con la de nuestra área.

Comenzamos incluyendo el libro de trabajo como punto de agenda en la reunión administrativa mensual. Cada miembro seleccionaría entre una y cuatro páginas para editar durante el mes siguiente y volvería al grupo con su borrador en la próxima reunión administrativa. Algunas páginas llevaron más tiempo que otras, así que las modificaciones avanzaban lentamente. En efecto, pudimos editar las primeras diecisiete páginas. Esto fue a principios del Covid y parecía que todos teníamos tiempo.

Cuando comenzó el panel siguiente y las restricciones del Covid se flexibilizaron, la vida de las personas comenzó a ajetrearse otra vez y los miembros de comité estaban aprendiendo nuevas funciones. Nuestro grupo de Comunidades Remotas volvió a la carga. Literalmente, porque volvimos a «avanzar con esfuerzo por el camino», al embarcarnos en nuestro primer viaje en años. A pesar de que fue genial volver a «salir», que fue algo positivo, el libro de trabajo quedó un poco en el olvido. Poco a poco iba haciéndole algunas pequeñas modificaciones por aquí y por allá, también hice nuestro propio folleto, pero no he hecho ninguna actualización importante en los últimos tiempos.

Con esta próxima reunión a la que asistirá nuestro delegado y todo el interés en las comunidades remotas,



tengo la esperanza otra vez de que podamos avanzar con el libro de trabajo. Gracias a una excelente sugerencia, «recorté» lo que habíamos editado y creé un borrador del primer Libro de trabajo de Comunidades Remotas del área 2 de Alaska. Poco a poco podremos agregarle a este documento historias de los miembros de AA de Alaska que vivían o viven en zonas remotas del estado, además de miembros de comité que compartirán sus experiencias transmitiendo el mensaje con este grupo maravilloso. Pronto habrá novedades de Comunidades Remotas del área 2, porque cuando cualquiera, dondequiera extienda su mano pidiendo ayuda, queremos que la mano de AA esté siempre allí y de eso, somos responsables. ■

[Enlace al Libro de trabajo de Comunidades Remotas del área 2 \(en proceso\)](#)

Alex H.
Área 2 — Alaska

Mi historia de Comunidades Remotas

Hola, soy Alex. Soy alcohólico y Comunidades Remotas me salvó la vida. Mi historia no es especial. Mi alcoholismo no era especial, aunque sí me pasaron algunas cosas particulares. Soy un alcohólico común y corriente. Comencé a beber todos los días apenas pude comprar alcohol legalmente. Para cuando cumplí 27, me diagnosticaron pancreatitis aguda. Un mes después de salir del hospital, comencé a beber otra vez, a pesar de que el dolor que sentí cuando estaba en el hospital era tan intenso que pensé que nunca volvería a beber. A los cuatro meses estaba otra vez en el hospital con pancreatitis por segunda vez y me dijeron que tenía 50 por ciento de probabilidades de sobrevivir. Ahí todavía no había tocado fondo. Me llevó casi otro año entero de beber, sabiendo que mi cuerpo iba a colapsar. Me estaba matando lentamente. Al final estaba tan solo y desesperado que fui a una reunión. Eso fue en la primavera de 2016.

Mi salud y mi vida mejoraron rápido. Tenía un grupo base; tenía puestos de servicio en ese grupo base y pensaba que estaba bien metido en AA. A los nueve meses de mi recuperación, fui al dentista y me dio una receta de analgésicos. Pasé el año siguiente entrando y saliendo de las reuniones. Cambié de padrinos y grupos base. Mi nuevo grupo base me ofreció un puesto de RSG, incluso cuando recién empezaba a estar sobrio. Dije que sí, aunque no tenía idea de lo que estaba haciendo. Esta, en retrospectiva, fue la mejor decisión que tomé para mi recuperación. Me hizo entrar en el servicio de distrito, lo cual a su vez me llevó al servicio de área. Vi un entusiasmo por Alcohólicos Anónimos en esas salas y reuniones que jamás había visto. El entusiasmo era contagioso. Quería más de aquello que ellos tenían.

En mi época como representante de servicios generales, aprendí sobre las comunidades remotas. Mi padrino recibió una beca para ir a uno de los viajes. Él volvió de ese viaje y me contó todo lo que había pasado y, desde ese entonces, quedé enganchado. Comencé a asistir a las reuniones mensuales y luego me convertí en coordinador de Comunidades Remotas del distrito para Anchorage. Acepté este puesto en febrero de 2020 con la esperanza de poder viajar por el estado y prestar servicio a mis compañeros alcohólicos. En marzo de 2020 comenzó la pandemia. Estaba tan frustrado que casi renuncié al puesto. Me alegró mucho de no haberlo hecho.

Durante la pandemia, tuve que encontrar una rutina nueva. Participar en las comunidades remotas y tener la responsabilidad de asistir a las reuniones mensuales y a las reuniones de distrito me mantuvo metido en AA en esta época difícil de mi sobriedad. Me sentía aislado, me sentía alejado de la Comunidad, me sentía remoto. Nos mantuvimos ocupados enviando literatura a distintas localidades y supervisando la reunión telefónica de todo el estado de Alaska. Intentamos prestar servicio en los lugares remotos de nuestro estado lo mejor que pudimos. La compasión y gratitud que recibí de algunos miembros en estos lugares remotos potenció mi recuperación. Me quedé.

Cuando comenzamos a viajar otra vez, nos lanzamos a la carrera. Coordinamos un viaje aéreo todos los años a una localidad a la que solo se accede en bote o avión. También hacemos un viaje por carretera. Cuando vamos a un lugar remoto, intentamos prestar servicio de casi todas las formas posibles. Tratamiento, Correccionales, IP, CCP, ¡hacemos de todo! Visitamos escuelas, comisarías, cárceles, centros de tratamiento, clínicas, hospitales, asistimos a reuniones locales y organizamos reuniones propias. Organizamos eventos a la canasta y noches de pizza y hacemos lo posible para mantener el contacto después de que nos vamos. Estoy realmente agradecido de haber aceptado estos puestos, incluso aunque no estaba convencido de ser una buena opción o de poder hacer bien el trabajo. Pero en las reuniones me enseñaron que hay que decir que sí en Alcohólicos Anónimos y gracias al cielo que lo hice.

Actualmente soy el coordinador de Comunidades Remotas del área 2. Estoy muy agradecido de poder prestar servicio en este puesto en un estado como Alaska. No solo estamos separados geográficamente y tenemos limitaciones de a dónde podemos llegar en auto, sino que tenemos barreras idiomáticas, diferencias socioeconómicas, tenemos cárceles, centros de tratamiento y muchas otras comunidades que pueden considerarse remotas. Cuando comenzó mi período como coordinador de área, tenía en mente un objetivo y era hacer que Alcohólicos Anónimos en Alaska se sintiera como una gran Comunidad en lugar de varios pequeños grupitos.

Espero que podamos seguir trabajando para lograr este objetivo. También espero que en Alaska podamos ser un ejemplo para otras áreas, porque cada región tiene comunidades que se sienten aisladas o separadas. Y en AA incluimos a todos. Cada miembro debería sentir el amor y apoyo que yo he sentido el tiempo que pasé en este programa hermoso que salva vidas. ■

Blaine B.

Área 08 — California, San Diego / Imperial

Regimientos remotos: cómo el comité de los Servicios Armados del área 8 transmite el mensaje

San Diego y alrededores siempre ha sido una localidad militar. Nuestra área 8 abarca los condados de San Diego e Imperial en el sur de California. Actualmente albergamos ocho grandes centros militares que incluyen literalmente cientos de comandos. La población en servicio activo es de unas 120,000 personas, divididas casi de igual manera entre la Armada y el Cuerpo de Marines. Si añadimos a los familiares de esos marineros y marines y consideramos la incidencia general del alcoholismo, hay un gran público objetivo para transmitir el mensaje de Alcohólicos Anónimos.

¿Qué hace que nuestra población militar sea una comunidad remota? En primer lugar, hay un elemento de separación geográfica. Si bien la Base Naval de San Diego (que alberga 46 barcos) está ubicada en el área metropolitana de San Diego, el centro militar más grande en tamaño y cantidad de personas, la Base Camp Pendleton del Cuerpo de Marines, está en el extremo norte del condado de San Diego.

Con una superficie de 120,000 acres (1,850 millas cuadradas [4,791 kilómetros cuadrados]), este espacio enorme es el hogar de 42,000 marines. Hay una separación física significativa con las áreas pobladas que lo rodean. Muchas personas que viven allí no tienen fácil acceso a medios de transporte personales.

En segundo lugar, y tal vez este sea el factor más importante, lo que hace que la comunidad militar sea remota es el elemento cultural. Beber alcohol es una tradición militar de larga data.

Incluye raciones de ron o *grog* y promociones de *happy hour* en clubes que sirven tragos y jarras a precios bajos. Si uno no participa, muchas veces se considera que uno no es parte del equipo. Sin dudas hay personas que beben con responsabilidad, pero para el alcohólico en ciernes que no necesita que lo alienten, es algo que trae consecuencias nefastas.

Hasta hace unos años, no había esfuerzos organizados en el área para transmitir el mensaje de AA a la comunidad militar remota, pero sí había algunas actividades de servicio. Nuestros dos comités de Hospitales e Instituciones (H e I) coordinaban paneles que llevaban reuniones a centros de tratamiento y correccionales donde había miembros de las fuerzas armadas, y algunas personas de dos de las bases militares habían iniciado varias reuniones de AA.

Luego, en 2019, una miembro de AA de muchos años, la difunta Tiffany G., llegó a San Diego desde Japón. Tiffany había sido empleada civil de la Base Aérea Iwakuni del Cuerpo de Marines y, mientras estuvo allí, participó muy activamente en la estructura de servicio local y difundiendo Alcohólicos Anónimos entre los marines de la base aérea. Luego de llegar a San Diego, se propuso hacer algo similar en un lugar mucho más grande. [Ver «Un comité permanente para las fuerzas armadas en San Diego/Imperial, California (área 8)» Box 459, otoño de 2021]

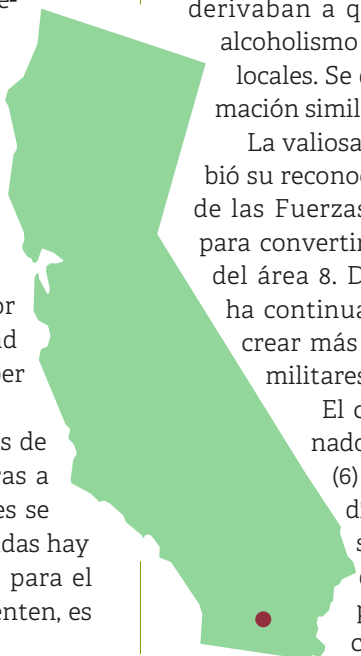
Tiffany organizó un comité especial, que incluía a miembros de AA en servicio activo, veteranos y personas interesadas en este servicio. La misión era:

Transmitir el mensaje a los alcohólicos que están sufriendo, veteranos y sus familias, organizando al personal y los recursos disponibles dentro del área y formando relaciones nuevas con nuestras comunidades militares.

El comité especial se reunía periódicamente y comenzó a expandir los servicios que ya existían. Los miembros participaron en presentaciones de seguridad y, junto con Información Pública, asistieron a eventos de veteranos. Se elaboraron artículos de literatura que describían lo que Alcohólicos Anónimos hace (y no hace). Se crearon tarjetas específicas del servicio militar que derivaban a quienes podrían tener un problema de alcoholismo a los sitios web de AA y oficinas centrales locales. Se distribuyeron tarjetas de visita con información similar.

La valiosa labor de servicio que hizo el comité recibió su reconocimiento y, a principios de 2021, el comité de las Fuerzas Armadas recibió los votos necesarios para convertirse en el comité permanente más nuevo del área 8. Desde ese entonces, la labor de servicio ha continuado con un énfasis específico puesto en crear más reuniones de AA regulares en las bases militares.

El centro militar más grande, el ya mencionado Camp Pendleton, actualmente tiene seis (6) reuniones regulares que cubren todos los días de la semana. Una de estas reuniones se creó por pedido del Primer Regimiento de Marines, un comando ubicado en una parte remota de la base. Puesto que los centros urbanos del área 9 de AA, nuestra



vecina al norte, están mucho más cerca de esa reunión que de las del área 8, nos invitaron a promover la asistencia a esta reunión como una oportunidad de servicio para los miembros que viven en el sur del condado de Orange, California, en la reunión mensual del distrito 12 del área 9.

En estos esfuerzos surgen dificultades. Si bien algunos comandos militares cooperan y el oficial a cargo de ese Primer Regimiento de Marines invitó a miembros del comité a reunirse con él y su personal para debatir cómo lidiar mejor con los marines alcohólicos, este no es siempre el caso. Además, cada vez es más difícil para los miembros de AA que no tienen algún tipo de identificación militar ingresar a los centros para asistir a las reuniones que se hacen allí. Sin embargo, con todo el apoyo del área 8, el comité de las Fuerzas Armadas seguirá prestando servicio a nuestra población uniformada remota. ■

Paul K.

Área 08 — California, San Diego / Imperial

Tender puentes sobre las divisiones de las comunidades remotas: superar barreras lingüísticas, geográficas y culturales en el área 8

La iniciativa de difusión de Comunidades Remotas del área 8 es un trabajo dinámico e integral para garantizar que todos los alcohólicos que están sufriendo reciban el apoyo y el compañerismo de AA. En esencia, la iniciativa aborda tres barreras críticas —la lingüística, la geográfica y la cultural— que impiden que muchos miembros accedan plenamente a los recursos de AA. El comité especial de Comunidades Remotas está comprometido a entender y dismantelar estos obstáculos por medio de estrategias innovadoras y un abordaje personalizado.

Desde un punto de vista geográfico, muchos miembros de AA residen en zonas remotas o aisladas donde el acceso a reuniones tradicionales es limitado. Por ejemplo, los miembros de reservas indígenas o quienes viven en las zonas rurales del área 8 muchas veces están a grandes distancias de las reuniones, se reúnen de forma local con poca frecuencia y tienen opciones limitadas de medios de transporte. El comité, que comprende estos desafíos, ha implementado formatos de reunión híbridos que combinan reuniones presenciales con plataformas digitales como Zoom. Este enfoque no solo acerca las distancias físicas, sino que también asegura que incluso los miembros que no salen de sus casas o de zonas rurales puedan participar en la Comunidad de AA

sin tener que viajar. Al tener reuniones virtuales, pero también preservar la esencia de las interacciones cara a cara, AA puede llegar con efectividad a las comunidades aisladas y crear una red de apoyo inclusiva.

Los desafíos lingüísticos también tienen un papel fundamental en la limitación del acceso al mensaje de AA. Muchos miembros tienen otras lenguas maternas, sobre todo dentro de las comunidades asiáticas e hispanas. Las diferencias de idioma pueden llevar a malos entendidos o a que se sientan excluidos cuando la literatura de AA estándar y los formatos de reunión no resuenan con ellos a nivel cultural o lingüístico. Para abordar esta situación, el comité se compromete a actualizar de forma continua los materiales de AA digitales e impresos, como manuales de RSG, guías de servicio y folletos, para garantizar que sean accesibles y adecuados a cada cultura e idioma. Los nexos y subcomités específicos tienen la tarea de personalizar las comunicaciones y estrategias de difusión para que el idioma no sea una barrera. Al traducir materiales clave y adaptar los formatos de reunión, la iniciativa se asegura de que la riqueza del mensaje de AA esté disponible en diferentes idiomas y dialectos, para así fomentar una mejor comprensión y participación entre los miembros que no hablan inglés.

La dimensión cultural de la difusión es igual de esencial. Las diferencias culturales pueden manifestarse de distintas maneras; desde creencias dispares sobre la recuperación hasta normas y expectativas sociales particulares. La iniciativa se centra en interactuar con comunidades que tienen identidades culturales únicas, como poblaciones hispanas (con un enfoque especial en las mujeres hispanas), grupos nativoamericanos, miembros LGBTQ+, personal militar, entre otros. La sensibilidad cultural se logra por medio de la colaboración con centros comunitarios locales, refugios y otras organizaciones de confianza que entiendan el contexto cultural especial de estos grupos. Estas alianzas facilitan los esfuerzos de difusión específicos, como visitas planificadas a la Reserva Rincón y programas personalizados para las comunidades hispanas, en las que las sutilezas culturales se respetan y tienen en cuenta. La estrategia del comité enfatiza la necesidad de primero escuchar; obtener comentarios directamente de los miembros de la comunidad, para entender mejor sus necesidades culturales específicas y luego adaptar los esfuerzos de difusión de acuerdo con ellas.

Las iniciativas recientes remarcen aún más el compromiso del comité con superar estas barreras interrelacionadas. Hay programada una serie de visitas a las comunidades para evaluar las necesidades locales, entablar un diálogo y presentar los servicios de AA disponibles directamente a las comunidades en cuestión. Estas visitas están diseñadas para abrir canales de comunicación, permitir que AA entienda mejor el aisla-



miento geográfico y los matices culturales y lingüísticos que podrían quizás evitar que los miembros participen. Además, al integrar a los grupos de AA en línea a la estructura de AA más amplia, los participantes digitales reciben el mismo apoyo sólido que los que asisten a reuniones tradicionales, para así garantizar que ningún miembro se sienta aislado por su ubicación, idioma o cultura.

En conclusión, la iniciativa de difusión de Comunidades Remotas del área 8 no es un mero programa de difusión, también es un esfuerzo específico para dismantelar las barreras lingüísticas, geográficas y culturales que dificultan la participación plena en AA. Por medio de formatos de reunión híbridos, recursos actualizados y multilingües y esfuerzos de difusión personalizados según la cultura, la iniciativa trabaja sin descanso para construir una comunidad más conectada e inclusiva. El llamado a la acción es claro: todos los miembros de AA están invitados a participar de este esfuerzo transformador; ya sea participando en mesas de trabajo, prestando servicio como persona de enlace voluntaria o brindando comentarios de su experiencia de primera mano. Juntos, podemos asegurarnos de que el mensaje de AA llegue a cada rincón del área 8 y no dejemos a nadie atrás. ■

Annie KD

Área 42 — Nevada

La nada en el medio: Historias de Ely, Nevada, del área 42, distrito 19

Comencé a asistir a reuniones de Alcohólicos Anónimos en Ely cuando me uní a AA en 2011. Ely (cuya población es de 4,900 habitantes) es una localidad en la montaña aislada geográficamente, ubicada en el desierto de altura, a unas 250 millas (402 kilómetros) en la parte central del nordeste de Nevada.

En muchos sentidos, se considera que Ely es la comunidad más remota de los Estados Unidos colindantes por su distancia a una ciudad con más de 25,000 personas y su lejanía de un aeropuerto regional principal. Queda a cinco horas de Las Vegas, seis horas de Reno o Carson City y cuatro horas de Salt Lake City.

Como recién llegada y visitante, me gustaba imaginar que la pequeña Comunidad de Ely, de tres grupos y seis reuniones por semana, era probablemente bastante similar a AA cuando estaba creciendo desde Akron y Nueva York: desconectada, pequeña y compuesta principalmente por hombres con algún que otro visitante de otra localidad o un recién llegado que aparecía.

A medida que los viajes a Ely se hacían más frecuentes, pasé mucho tiempo conduciendo y soñando sobre lo que «necesitaban» o «podían hacer mejor». Quería que Ely tuviera todo: mesas de trabajo, reuniones dentro de la cárcel, reuniones de oradores, pícnicos, reuniones a la canasta, obras de teatro de AA. En Las Vegas, daba todas esas cosas por sentado.

En 2019, prestaba servicio como administradora de la web del intergrupo de Las Vegas, registradora del área 42 y dividía mi tiempo por igual entre Las Vegas y Ely. Llamaba al Ely Freedom Group «mi grupo base lejos de casa», pero seguía siendo una visitante. Así que me guardaba las grandes ideas sobre lo que necesitaban para mí misma. De todas maneras, me encantaba ayudar al Freedom Group y los otros grupos del área a añadir su información sobre las reuniones al cronograma de reuniones, que ahora alimenta la nueva aplicación Meeting Guide.

Cuando en marzo de 2020 sucedió lo del Covid, terminé viviendo en Ely a tiempo completo. Ayudé a mis amigos de Ely a actuar y asistir a reuniones en línea, incluyendo las asambleas y reuniones de comité del área 42, ahora híbridas.

Para noviembre de 2020, el administrador del sitio web elyaa.org me pidió que me encargara de la gestión del sitio. Comencé a sentirme un poco más local, así que

me la jugué y convencí a un amigo de Ely de que organizara una reunión administrativa del distrito 19 y se presentara para ser MCD. Lo eligieron para prestar servicio en el panel 71. A mí me eligieron secretaria del distrito.

En esa reunión de elecciones, alguien sugirió la idea de organizar un pícnic o campamento que fuera una oportunidad de compañerismo para la comunidad local que tanto la necesitaba. A algunos nos pareció que un pícnic sería genial; más personas pensaron que un campamento de fin de semana sería mejor para los miembros.

El año pasado, nuestra Comunidad cumplió un sueño cuando uno de los miembros de Ely recibió una medalla de un año en CampNic, el lugar donde ella también había asistido a su primera reunión.

En el otoño de 2022, me sentí tan local como para presentarme a prestar servicio como MCD del área 42, del panel 73, para el distrito 19, y fui electa. El comité del distrito 19 al principio era pequeño: tres RSG, el coordinador del CampNic, que también prestaba servicio voluntariamente como representante de nuestro intergrupo, y yo. Nuestro tesorero también era el MCD suplente y uno de los RSG también era el representante del Grapevine. Yo cubría los puestos vacíos: secretaria, enlace de CCP e IP, administradora de la web y encargada de la literatura. En algunos momentos, sentía que era la oficina central satélite del este de Nevada.

Cuando el panel 73 comenzó en enero, nuestro representante de intergrupo se enteró de que no podría asistir a las reuniones mensuales de los lunes por la noche del intergrupo de Las Vegas porque no ofrecía un formato en línea o híbrido. Para él, asistir presencialmente significaba conducir durante ocho horas; además, una reunión de dos horas significaba perder una tarde de trabajo y, posiblemente, quedarse a dormir en Las Vegas.

Luego de mencionar esto en algunos informes de área y de hablar con todas las personas que conocía, algunos miembros comprensivos del intergrupo se pusieron al hombro la causa del

formato híbrido. Se creó un comité especial, se hizo una propuesta y el intergrupo de Las Vegas finalmente votó por el formato híbrido, que permitió que asistieran el distrito 19 y muchos otros grupos fuera del valle de Las Vegas.

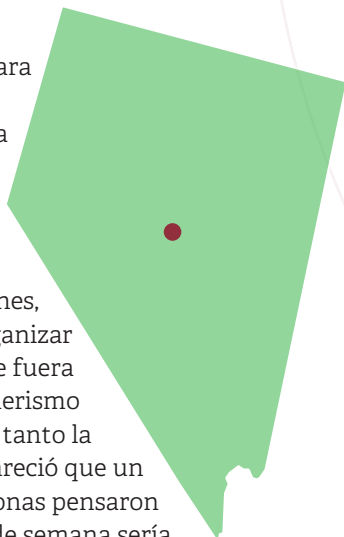
Para marzo de 2023, en la reunión de debate de MCD de la Asamblea de Servicio de Alcohólicos Anónimos de la Región del Pacífico (PRAASA), me quedé callada cuando alguien de Las Vegas describía el área 42 de Nevada como «norte: Reno, Carson City, Lake Tahoe; y sur: Las Vegas y un montón de nada en el medio».

Fue entonces que supe que mi misión sería asegurarme de que el resto del área supiera que había «algo» en el medio de toda esa «nada».

Mientras escribo esto, estoy ansioso ir a PRAASA en Alaska como servidora de confianza del área 42, y el distrito 19 está enviando a una miembro cuya experiencia espero que beneficie a la Comunidad del este de Nevada.

A pesar de todos los avances y la atención que el distrito 19 ha recibido en los últimos nueve años, me preocupa que se deje fuera del panorama general de AA a las pequeñas localidades por esta denominación errónea de la «nada en el medio». O quizás es solo porque muchos de ellos no conocen el mundo de AA que existe fuera de sus grupos base. Solo puedo esperar que, por medio de la conexión continua, educación y acción podamos ayudarnos unos a otros a servir mejor a la Comunidad y al alcohólico que está sufriendo.

Mientras escribo esto, estoy camino a PRAASA en Alaska como servidora de área. Nuestro MCD actual no podía asistir, pero el distrito está enviando en su lugar a un RSG suplente. Tengo muchas ganas de vivir un nuevo mundo de AA a medida que se abra por medio de la experiencia compartida de Alaska. ■



Lisa D.

Área 15 — Sur de Florida, Bahamas, Islas Vírgenes de EE. UU. y Antigua

Conectar comunidades a lo largo y ancho en 2025

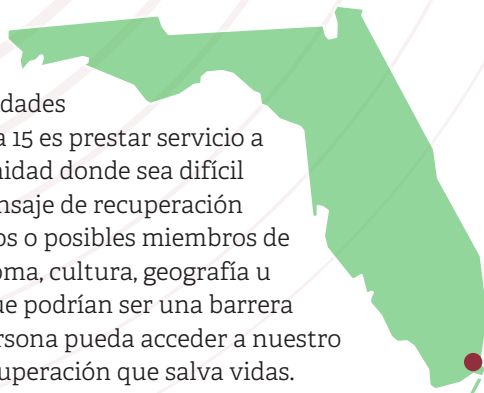
La misión del comité de Comunidades

Remotas del área 15 es prestar servicio a cualquier comunidad donde sea difícil transmitir el mensaje de recuperación de AA a miembros o posibles miembros de AA debido al idioma, cultura, geografía u otros desafíos que podrían ser una barrera para que una persona pueda acceder a nuestro programa de recuperación que salva vidas.

Parece claro, ¿no? Sin embargo, a veces nos preguntan en qué diferimos del comité de Accesibilidad o cómo trabajamos con Información Pública o Cooperación con la Comunidad Profesional. Son preguntas muy buenas. Nuestra respuesta se parece a un diagrama de Venn, y describimos ámbitos donde el apoyo posiblemente se solape y ámbitos que muestran un apoyo bien diferenciado. ¿Sería duplicar? A veces, sí, pero en general, no. Creemos en que, al trabajar de cerca con los comités de Accesibilidad e IP y CCP, podemos identificar y, potencialmente, cubrir los vacíos y satisfacer las necesidades de los alcohólicos que están sufriendo. Aliarse con otros comités es clave para entendernos y lograr apoyar a quienes desean acceder a AA, siempre teniendo en cuenta que nuestro papel en el comité de Comunidades Remotas es servir a cualquier comunidad que esté separada por barreras lingüísticas, culturales, geográficas o de otros tipos.

Mientras comenzamos nuestras actividades del panel 75, con una reunión trimestral que ya celebramos, nuestro enfoque principal en 2025 es actualizar el libro de trabajo de Comunidades Remotas del área 15 y el legado de servicio de brindarles a los distritos fuentes de información y foros para ayudarles en su misión del comité de Comunidades Remotas. Para ayudar al pleno a entender nuestra misión y cómo podemos ayudar, estamos trabajando en la creación de una muestra para que nuestro comité exhiba en las reuniones trimestrales futuras y otros eventos de AA. Seguiremos publicando el Comunicador Remoto del área 15 al final de cada panel.

Además, tenemos planificado trabajar de cerca con los comités de Accesibilidad, IP y CCP de área para identificar áreas dentro de cada distrito que podrían querer estar en contacto con AA y acceder a su mensaje. En nuestra área, hemos, en un primer momento, identificado varias comunidades remotas —las



comunidades indígena y haitiana, la comunidad de adultos mayores, además de los cruceros—. ¿Por qué estas comunidades? Hemos descubierto, por medio de algunos de nuestros distritos, que estas comunidades enfrentan barreras idiomáticas, no entienden qué es AA (si es espiritual o religiosa) y también tienen barreras físicas.

Recordemos quiénes no están en las reuniones de Alcohólicos Anónimos y qué podemos hacer para extender la mano de AA y ayudar.

Comunidades Remotas del área 15 ■

Amy L. and Bill C.

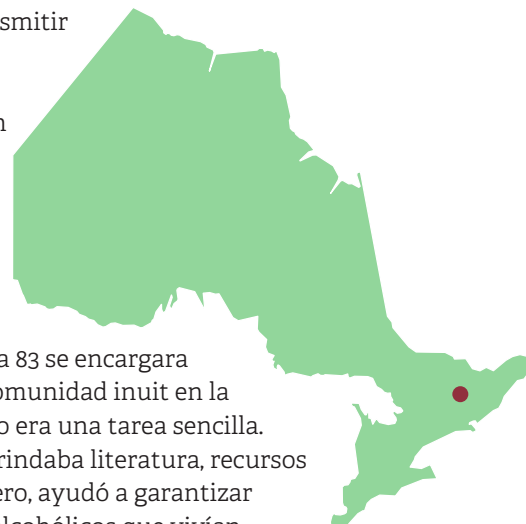
Área 83 — Este de Ontario

Cerrar la brecha: difundir esperanza en comunidades remotas

Imagínense estar en un lugar donde la ayuda se siente fuera de alcance. Donde la «distancia», sea geográfica, cultural, lingüística, física, legal o social, crea una pared invisible entre los que luchan con la adicción y el mensaje de recuperación que salva vidas de Alcohólicos Anónimos. Esta es la realidad de muchas personas en «comunidades remotas» y es exactamente por eso que el área 83 está tan comprometida con asegurarse de que no quede nadie atrás.

El periplo del área para conectarse con las comunidades remotas comenzó en 1994 cuando nuestro delegado del panel 33 se cruzaba con frecuencia con residentes del noroeste de Ontario que venían a tratarse en Toronto. Esa chispa de concientización se transformó rápidamente en acción. En julio de 1996, el área 83 organizó la primera reunión de delegados canadienses centrada en comunidades remotas, algo que nos enorgullece. Este evento, que fue todo un hito, sentó las bases de una misión poderosa y duradera: transmitir el mensaje de recuperación a quienes viven en los lugares más aislados.

Una de las primeras iniciativas fue que el delegado suplente del área 83 se encargara de apoyar a la comunidad inuit en la isla de Baffin. No era una tarea sencilla. El área 83, que brindaba literatura, recursos y apoyo financiero, ayudó a garantizar que incluso los alcohólicos que vivían



en los lugares geográficamente más remotos tuvieran acceso a la ayuda que necesitaban. Con el correr del tiempo, los distritos del norte «adoptaron» grupos, y los mantuvieron suplidos de material de recuperación vital, y comunicados. Lo que comenzó con llamadas telefónicas de larga distancia en 2010 ha evolucionado desde ese entonces en reuniones de video en línea dinámicas, lo cual facilita más que nunca conectarse, compartir ideas, inspirar la acción y transmitir el mensaje de esperanza.

Lo que entendemos como comunidades remotas ha cambiado considerablemente desde esos primeros días.

Cuando me convertí en la persona de enlace de comunidades remotas el año pasado, me pregunté: «¿Cómo puedo marcar la diferencia?» No me llevó mucho tiempo darme cuenta de que la respuesta ya estaba saliendo a la luz. Al asistir a los grupos de trabajo mensuales de comunidades remotas, me enteré de los esfuerzos de difusión que superaban ampliamente el aislamiento geográfico. Tuve una revelación: remoto no se trata solo de la ubicación. También puede ser aislamiento cultural, lingüístico, físico, legal o social.

Esta nueva perspectiva lo cambió todo. Si bien el área 83 desde hace mucho tiempo se ha centrado en las comunidades remotas geográficamente, comencé a ver que en nuestras ciudades más grandes, Toronto y Ottawa, también hay comunidades remotas. Toronto, muchas veces llamada la ciudad más multicultural del mundo, tiene más de 6.4 millones de personas, de las

cuales más de la mitad nacieron fuera de Canadá. Hay más de 200 grupos étnicos y 140 idiomas; no obstante, las reuniones de AA no reflejan esta enorme diversidad. Muchas personas quedan desconectadas de la recuperación, no porque no la necesiten, sino por barreras culturales e idiomáticas que impiden que vean o accedan a AA como una solución.

Entonces, ¿cómo seguimos? La concientización y la acción son clave. En mi segundo año, estoy trabajando junto con los comités de Cooperación con la Comunidad Profesional (CCP) e Información Pública (IP) para encontrar formas innovadoras de cerrar esta brecha. Un punto de partida efectivo es tener literatura traducida en lugares clave. Pero no es suficiente. Dados los ricos panoramas culturales de Toronto y Ottawa, sorprende que haya tan pocas reuniones de AA en otros idiomas que no sean inglés. Hay una persona valiente que comenzó un grupo en persa (farsi) en Toronto, y hay muchos más idiomas y culturas desatendidos en la zona del Gran Toronto.

Como comité, una de las cosas que podemos hacer es entender mejor cómo podríamos preparar mejor a estas comunidades para que creen grupos de AA. Sé que estos cambios llevan tiempo —suceden según los tiempos de Dios, no los nuestros—, pero cada conversación, cada reunión y cada esfuerzo de difusión nos acercan un paso más.

Si hay algo que he aprendido, es que el Universo tiene una forma de reunir a las personas correctas en



el momento adecuado. Y con un poco de voluntad, se revela el siguiente paso. Nuestro trabajo en comunidades remotas, sea por su geografía, cultura, lengua, lugar físico, situación legal o social, no se trata solo de servicio. Tiene que ver también con la esperanza, conexión y asegurarse de que nadie esté realmente solo en ningún punto de su recuperación en AA.

Así que sigamos adelante. Sigamos hablando. Sigamos difundiendo. Sigamos haciendo. Porque nunca se sabe la vida de quién podría cambiar con un simple mensaje de esperanza. ■

Kathryn P.

Área 78 — Alberta y Territorios del Noroeste

Extender la mano de Alcohólicos Anónimos

El comité de Comunidades Remotas del área 78 está aquí para extender la mano de Alcohólicos Anónimos.

Lo hacemos de distintas maneras.

A veces es atendiendo llamadas y correos electrónicos. En general, las personas a quienes ayudamos nos encuentran por el boca en boca o por su cuenta, después de buscar AA en línea y encontrar el área 78 o los sitios web de la OSG.

Una vez recibí un correo electrónico de una recién llegada de Nunavut que encontró el sitio web del área y el correo electrónico de comunidades remotas cuando hizo una pregunta en una página de una red social. Estaba por viajar a una de las localidades donde hay dos reuniones por semana.

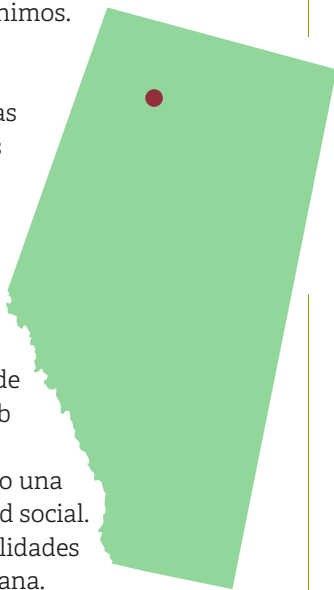
Gracias a nuestra increíble Comunidad, pude ponerla en contacto con un miembro que la llevó a su primera reunión y allí recibió su primer ejemplar del Libro Grande. Estas interacciones son experiencias espirituales y me llena de alegría ser al menos una pequeña parte de la recuperación de alguien. También extendemos la mano de AA al estar en contacto con diferentes centros e instituciones, profesionales y amigos de AA. En todas estas interacciones, nos tomamos el tiempo de escuchar con atención y conocer las necesidades específicas de una comunidad o persona. Esto alienta la conexión y la comprensión, lo cual nos permite colaborar hasta encontrar formas de asistir al alcohólico que aún sufre.

Si hay algo que sé del servicio, es que es pura conexión. Nuestro comité ha estado compartiendo información sobre comunidades remotas en los grupos

base y distritos y algunos incluso transmitieron el mensaje en sus lugares de trabajo. ¡Se trata de difundir! A lo largo del año pasado, he tenido el placer de estar en contacto con recién llegados, miembros y amigos de AA de Nueva Escocia, Rankin Inlet, el norte de Quebec, Iqaluit, Igloolik, Ontario, Saskatchewan, los Territorios del Noroeste, Columbia Británica, y por toda Alberta, además de mi ciudad natal, Calgary. Intercambiar información y recursos, todo para ayudar al alcohólico que está sufriendo. Me gusta bromear y decir que nuestro comité trabaja para todos los demás comités. Pero en realidad, lo que hacemos es utilizar los recursos increíbles que estos comités tienen para encontrar formas de ayudar a las personas de comunidades remotas. Tuvimos el placer de ayudar a llevar Libros Grandes y otros artículos de literatura a centros correccionales, algunos centros de salud, centros de personas mayores, enviar suscripciones al Grapevine por toda el área, además de brindarles Libros Grandes y folletos directamente a los recién llegados remotos. Todo esto es una experiencia espiritual para mí.

Tuve la oportunidad excepcional de trabajar en difusión en los Territorios del Noroeste en mayo pasado después de la reunión de comité de área que se hizo en Yellowknife; ¡qué experiencia increíble! Al volver a casa, mis planes cambiaron gracias a una decisión de mi Poder superior. Terminé quedándome en un campamento en el que conocí a una mujer que compartió su experiencia reciente de ayudar a su sobrina a escapar de una situación peligrosa y sus problemas con el alcohol. Ahí pude contarle el verdadero motivo por el cual había ido a los Territorios del Noroeste. De pronto, me encontré haciendo una visita de Paso Doce. Su sobrina y yo pasamos el día siguiente juntas; la escuché y le compartí mi experiencia, fortaleza y esperanza. Estaba dispuesta a aprender sobre Alcohólicos Anónimos, nuestras reuniones y recursos. Le di un Libro Grande, folletos y la información de contacto de algunos miembros. Luego me enteré de que había vuelto a su comunidad y que, desde ese entonces, había comenzado una reunión allí hace poco. Sé que fue el Creador quien me guio ese día y que yo solo fui su canal en la tierra.

Hace poco me invitaron a dar unas presentaciones y concientizar sobre las comunidades remotas en algunos de los distritos del centro de Alberta. Todo esto lleva a compartir más información, a más conexiones; más canales en la tierra. Nuestro comité seguirá interactuando con los distritos, grupos y miembros. Y seguirá haciendo difusión. Es la dedicación y unidad del área 78 lo que garantiza que la mano de AA esté allí para las personas de las comunidades remotas. Me siento verdaderamente bendecida por prestar servicio en el comité de Comunidades Remotas del área 78. ■



ANUNCIOS

Las Guías de AA para Comunidades Remotas (SMG-19) ahora están disponibles en inglés, francés y español en aa.org: Guías de AA para Comunidades Remotas | Alcohólicos Anónimos (aa.org/es)

Las entrevistas con miembros en servicio activo y militares veteranos están disponibles en aa.org junto con otros recursos para apoyar a los miembros de AA y recién llegados de las fuerzas armadas. Puede encontrarlos en www.aa.org/es/militar.

Hay una reunión mensual de servidores de confianza de área de Comunidades Remotas llamada el Grupo de trabajo interárea de Comunidades Remotas (Inter-Area Remote Communities Working Group). El grupo de trabajo se reúne en línea el último domingo de cada mes a las 10 AM, hora del Pacífico; 1 PM, hora estándar del este. El grupo de trabajo está compuesto por representantes de cualquiera de las 93 áreas de delegados de Norteamérica que estén interesados en llevar AA a comunidades remotas.

Guías de A.A.

de la O.S.G., Box 489, Grand Central Station, New York, NY 10163

Comunidades remotas

Las guías de AA son una recopilación de la experiencia compartida por los miembros de AA en las distintas áreas de servicio. También reflejan la experiencia presentada por medio de las Docas Tradicionales y la Conferencia de Servicios Comunitarios (la EE, EE y Canadá). De acuerdo con nuestra tradición de autonomía, los miembros involucrados toman la mayoría de las decisiones, habiendo alcanzado una conciencia de grupo—valen los acuerdos que pueden afectar a este grupo o a AA en su totalidad—. El objetivo de estas guías es ayudar a los miembros a que alcancen una conciencia de grupo informada.

LLEVAR EL MENSAJE A LOS ALCOHÓLICOS EN LAS COMUNIDADES REMOTAS

El material en estas guías proviene de la experiencia y los deseos de crecimiento de los comités de Alcoholismo, Sufiridos e Intercambios y Comunidades Remotas en AA. Es un privilegio compartido con AA de todo Estados Unidos y Canadá que están llevando nuestro mensaje a los alcohólicos que, de otra manera, no lograrían alcanzar. Hay información adicional disponible en la sección de Comunidades Remotas del sitio web de la OSG en www.aa.org o bien, puede contactar al director de Alcoholismo en la OSG (alcoholismo@aa.org) directamente.

¿QUÉ ES UNA COMUNIDAD REMOTA?

En julio de 1986, en Toronto, se llevó a cabo la primera Conferencia de Comunidades Remotas con la presencia de algunos delegados de áreas. En aquel entonces, se determinó que una comunidad remota se definía como cualquier comunidad a la cual fuera difícil llevar el mensaje por el idioma, la cultura o la geografía.

¿CÓMO SON ALGUNOS EJEMPLOS DE COMUNIDADES REMOTAS?

Idioma

- Las personas que buscan ayuda por un problema con la bebida que no pueden acceder al mensaje en un idioma que puedan hablar, leer o entender.
- Otros problemas de acceso relacionados con el idioma surgen en el caso de los miembros de las comunidades de soldados y paracaidistas en partes del país donde no hay reuniones en lenguaje de señas americano (ASL).

Geografía

- Las personas que tienen dificultades de accesibilidad, inclusive aquellas que no pueden salir de sus hogares, o que viven en instituciones como hospitales o centros geriátricos donde no hay acceso a AA.

- Comunidades distantes geográficamente, por ejemplo, en el norte de Canadá, Alaska o ciertas zonas rurales de Norteamérica.
- Nota:** Las personas que forman parte de comunidades remotas en virtud de la geografía pueden no tener acceso a las tecnologías—tales como Internet de alta velocidad—que permiten los reuniones virtuales por video directo.

Cultura

- AA es una comunidad diversa que incluye a muchas culturas e identidades. Si bien muchos alcohólicos se sienten cómodos en cualquier grupo de AA, algunas comunidades han compartido que a veces les es más fácil asistir a reuniones de AA de interés especial, para así lograr una mejor identificación como alcohólicos y poder hablar directamente sobre ciertas experiencias personales. Por ejemplo, algunas personas se sienten más cómodas compartiendo con una reunión de mujeres, una reunión de AA para personas LGBTIQ, una reunión de jóvenes, o reuniones para personas negras, indígenas y de color (BPNIC, por sus siglas en inglés).
- Algunas personas pueden enfrentarse a religiones adicionales derivadas de prohibiciones religiosas o culturales sobre el consumo de alcohol, lo que puede hacer particularmente difícil que se identifiquen como alcohólicos.

En cada uno de estos casos, se vea que las comunidades sean remotas debido al idioma, la cultura o la geografía, los servidores de confianza de Comunidades Remotas se esfuerzan por trabajar con dichas comunidades, para brindar "la mano de AA" de la forma que sea más útil para la comunidad en cuestión, y para aprender de esas personas y miembros que forman parte de comunidades remotas.

FINALIDAD

Los comités de Comunidades Remotas y los comités de Alcoholismo trabajan para asegurar que haya un acceso igual a AA en comunidades distantes o remotas. Los comités se esfuerzan en superar las barreras que dificultaban acceder al programa de AA, tales como la geografía, el idioma o la cultura.

ID de Zoom: 935 567 510

Contraseña: 381 612

